Luis de Góngora (1561-1627). Como Garcilaso a principios del siglo XVI, Góngora fue un punto de referencia clave para los poetas de su generación y de generaciones posteriores. A diferencia de Garcilaso, sin embargo (y aunque hubo en su época quienes se resistían a adoptar la nueva moda de poesía italianizante), Góngora provocó la virulenta oposición de una importante facción de poetas contemporáneos. A principios del siglo XVII, en el ambiente competitivo entre poetas que luchaban por el apoyo de ilustres —y adinerados— patrocinadores para promover sus carreras, las polémicas llegaron a ser feroces. Góngora en particular, al cultivar un estilo radicalmente nuevo, se convirtió en el foco de las mayores hostilidades. En cualquier caso, Góngora supo responder a los ataques satíricos de otros poetas rivales con sus propias ingeniosas sátiras poéticas. Aunque Góngora tomó órdenes menores y fue nombrado capellán real por Felipe III, esto no reflejaba ninguna vocación religiosa. sino que representaban cargos que le permitían cierta independencia económica. (A pesar de la cultura de la Contrarreforma, la burocracia eclesiástica siguió siendo legítima fuente de ingresos para aquéllos que no necesariamente se sentían dedicados a la vida religiosa.) En cualquier caso, estos cargos no implicaban grandes ingresos y de hecho Góngora acabó arruinado.

La poesía más temprana de Góngora todavía refleja la fuerte influencia de Garcilaso, como se notará en el primer soneto aquí, que evoca el soneto de Garcilaso, "En tanto que de rosa y azucena" (lectura del Capítulo 5). Algo que ya se nota en el Góngora temprano y que lo diferencia de Garcilaso es el gusto por el hipérbaton, es decir, el recurso retórico que consiste en trastocar el orden sintáctico típico de la lengua —haciendo que el castellano de su poesía se parezca al latín en la sintaxis—. (Nótese el orden de los elementos en los primeros versos de este soneto.) El segundo poema, un romance que describe la separación de dos amantes, refleja la poesía de estilo popularizante que Góngora (y otros poetas cultos contemporáneos) también cultivaba. En cambio, el tercer poema, otro soneto, refleja el difícil estilo del Góngora maduro, representado aquí también por la cuarta selección, un fragmento de uno de sus poemas más celebres, la Fábula de Polifemo y Galatea. Se caracteriza este estilo por un orden sintáctico aún más violento, el uso de palabras latinizantes, abundantes referencias cultas a la mitología grecorromana, la acumulación de metáforas insólitas o inesperadas y el gusto por los fuertes contrastes (oscuridad/luz, fealdad/belleza, frío/calor, etc.). Se trata de una literatura para un público minoritario, como lo declaran la dificultad de su vocabulario, estructura y referencias. Varios términos suelen aplicarse a este emblemático estilo, que tendría gran influencia durante más de un siglo, a pesar de sus detractores: gongorismo (por ser Góngora su primer y mayor exponente), conceptismo (por el uso de imágenes ingeniosas y rebuscadas -significando concepto "agudeza o dicho ingenioso", como la palabra inglesa conceit—), o, despectivamente, culteranismo (un juego de palabras con luteranismo utilizado por los enemigos de Góngora para ridiculizar los aspectos hipercultos de su poesía). Se considera el gongorismo un paso inicial en el llamado estilo barroco.

## SONETO CLXVI

Mientras por competir con tu cabello, oro bruñido al sol relumbra en vano; mientras con menosprecio en medio el llano mira tu blanca frente el lilio bello; mientras a cada labio, por cogello, siguen más ojos que al clavel temprano; y mientras triunfa con desdén lozano del luciente cristal tu gentil cuello: goza cuello, cabello, labio y frente, antes que lo que fue en tu edad dorada oro, lilio, clavel, cristal luciente, no sólo en plata o viola troncada se vuelva, mas tú y ello juntamente en tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada.

## ROMANCE XXXII

(amoroso)

Ciudad en el norte de Africa bajo dominio español 1. Servía en Orán\*al Rev un español con dos lanzas, v con el alma v la vida a una gallarda\*africana, bella

moros

2. tan noble como hermosa. tan amante como amada, con quien estaba una noche, cuando tocaron al arma.\*

llamaron a las armas

3. Trescientos cenetes\*eran de este rebato la causa. que los rayos de la luna

repentina alarma

descubrieron sus adargas;\*

escudos (que reflejan la luz de la luna)

4. las adargas avisaron a las mudas atalayas,\* las atalayas los fuegos,\* los fuegos a las campanas;

ing. watchtowers

[Los guardias en las atalayas avisan a los que preparan fuegos para avisar a la ciudad.]

5. v ellas al enamorado, que en los brazos de su dama oyó el militar estruendo de las trompas y las cajas.\*

trompetas y tambores

6. Espuelas de honor le pican v freno de amor le para;\* no salir es cobardía, ingratitud es dejalla.\* deiarla

[Siente la obligación de su deber y honor como soldado que le "pica" como una espuela (ing. spur); el amor que siente por la africana le detiene]

7. Del cuello pendiente ella, viéndole tomar la espada, con lágrimas y suspiros le dice aquestas palabras:

estas

8. «Salid al campo, señor, bañen mis ojos la cama; que ella me será también, sin vos, campo de batalla.

9. Vestíos y salid apriesa,\* deprisa que el General os aguarda; yo os hago a vos mucha sobra IA mi no me necesitas, pero y vos a él mucha falta.\* a ti te necesita tu general.]

10. Bien podéis salir desnudo, pues mi llanto no os ablanda: que tenéis de acero el pecho

y no habéis menester armas.»\* no necesitas armas

11. Viendo el español brioso\* lleno de espíritu cuánto le detiene y habla, le dice así: «Mi señora, tan dulce como enojada,

12. porque con honra y amor honor para que yo me quede, cumpla y vaya, cumpla [con mi obligación] vaya a los moros el cuerpo,

v quede con vos el alma.

13. Concededme, dueño mío.\* mi señora [Nótese que se licencia para que salga usa el masculino.] al rebato en vuestro nombre, v en vuestro nombre combata».

[1587]

(Góngora, p. 3)

Este tributo poético al pintor Doménico Theotokópoulos (El Greco), muerto en 1614, refleja el estilo maduro de Góngora. Nótense la dificultad de las referencias, la complejidad de las imágenes y los casos de hipérbaton. A la derecha, una "prosificación" del soneto que reordena las palabras según la sintaxis normal del castellano y añade palabras como los artículos, eliminados por el poeta al buscar un estilo más latinizante. (El latín carece de artículos.)

Cabe señalar el gran respeto que este poema muestra para el pintor fallecido y es lícito buscar semejanzas estéticas entre los dos artistas. Las figuras estilizadas de El Greco, su empleo del claroscuro (it. *chiaroscuro*, es decir, el fuerte contraste entre luces y sombras) y de colores inesperados que contrastan entre sí, y sus brochazos visibles representan una clara muestra de artificiosidad que no dista de la de los versos de Góngora.

## Inscripción para el sepulcro de Domínico Greco

Esta en forma elegante, oh peregrino, de pórfido luciente dura llave, el pincel niega al mundo más süave, que dio espíritu a leño, vida a lino.
Su nombre, aún de mayor aliento dino que en los clarines de la Fama cabe, el campo ilustra de ese mármol grave: venéralo y prosigue tu camino.
Yace el Griego. Heredó Naturaleza

Arte; y el Arte, estudio. Iris, colores.
Febo, luces—si no sombras, Morfeo—.
Tanta urna, a pesar de su dureza,
lágrimas beba, y cuantos suda olores
corteza funeral de árbol sabeo.
[1615]

Prosificación:

Esta dura **llave** de luciente **pórfido** en forma elegante, oh peregrino, niega al mundo **el pincel más suave** que dio espíritu a **leño** y vida a **lino**. Su nombre —digno de aún mayor **aliento** que cabe en los **clarines** de la Fama— **ilustra** el **campo** de ese mármol **grave**. Venéralo y prosigue tu camino.

[Aquí] yace el Griego. [La] Naturaleza heredó [el] Arte; y el Arte [heredó el] estudio. Iris [heredó los] colores. Febo [heredó las] luces —si Morfeo no [heredó las] sombras—. Que beba lágrimas tanta urna, a pesar de su dureza, y [que beba] cuantos olores suda [la] corteza funeral de árbol sabeo.

**llave:** sepulcro (*Llave* puede ser un término técnico que se refiere a la piedra que forma la parte más alta de un arco, evocando así una tumba con un diseño elegante; puede ser también una metáfora, ya que la tumba "encierra" al muerto.)

pórfido: ing. porphyry (una piedra parecida al granito, ing. granite)

el pincel más suave: se refiere por extensión al pintor; su pincel era el "más suave" en el sentido de "más grato a los sentidos" —en este caso la vista—.

leño: madera, o sea, una tabla, uno de los materiales típicos para hacer un cuadro lino: ing. linen = lienzo (ing. canvas), otro material típico sobre el que se suele pintar aliento: ing. breath

clarines: trompetas (Los versos implican que el valor del Greco es mayor que el que puede conferir la fama: las trompetas que son el símbolo de la diosa Fama no son suficientemente grandes para contener el aliento que haría falta para proclamar la fama del pintor.)

ilustra: adorna, ilumina, aclara, hace ilustre

campo: superficie

grave: pesado (y también grave en el sentido de aquello que inspira reverencia)

heredó: Góngora enumera una serie de figuras alegóricas que irónicamente "heredan" la "riqueza" de El Greco. Se trata de otro caso de hipérbole: su arte era tal que la propia Naturaleza (a la que se supone que los artistas imitan) lo hereda; su habilidad (estudio) era tal que el Arte (que también puede significar "habilidad") la hereda; los colores de sus cuadros eran tan maravillosos que aún la propía diosa del color, Iris, ahora los recibe, etc.

Iris: diosa que se asocia con el arco iris

Febo: el dios Apolo; entre otras cosas, dios del sol y de la luz

Morfeo: dios del sueño (y por eso de las "sombras" pero también de las ilusiones)

beba: absorba o reciba

tanta urna: "una tumba tan grande": urna (ing. urn) = "tumba"; tanto = "tan grande" cuantos olores: todos los olores que

suda: emite (Sudar se refiere metafóricamente aquí a la producción de olores del humo del incienso.)

**corteza funeral:** la madera (ing. *bark*) que se quema para incienso en un funeral (aquí *funeral* es un adjetivo que modifica *corteza* y quiere decir "funeraria".)

árbol sabeo: "el árbol de Arabia", es decir, mirra (ing. *myrrh*), cuya madera (corteza) se usaba para fabricar incienso (aquí "corteza funeral")

## (Góngora, p. 4)

Uno de los poemas más ambiciosos y célebres de Góngora es su Fábula de Polifemo y Galatea (1612), basada en un episodio de las Metamorfosis de Ovidio. En sesenta y tres coplas, Góngora cuenta la historia del cíclope Polifemo, la ninfa Galatea y su amante Acis, un pastor en la isla de Sicilia. El feo Polifemo, enamorado de Galatea, la ve un día en brazos de Acis. Su ira lo lleva a perseguir a los dos amantes. Galatea se escapa, pero Polifemo lanza una enorme piedra contra el pastor, matándole. Acis se convierte en un río. El lenguaje que adopta Góngora en este poema es típico de su estilo más conceptista. Las seis coplas de este fragmento describen a Polifemo y la cueva en la que vive y en la que guarda sus cabras. Para facilitar la lectura, hay una prosificación a la derecha y una explicación del significado más abajo.

[...]

4

Donde espumoso el mar siciliano el pie argenta de plata al Lilibeo (bóveda o de las fraguas de Vulcano, o tumba de los huesos de Tifeo), pálidas señas cenizoso un llano —cuando no del sacrílego deseo—del duro oficio da. Allí una alta roca mordaza es a una gruta, de su boca.

5

Guarnición tosca de este escollo duro troncos robustos son, a cuya greña menos luz debe, menos aire puro la caverna profunda, que a la peña; caliginoso lecho, el seno obscuro ser de la negra noche nos lo enseña infame turba de nocturnas aves, gimiendo tristes y volando graves.

- 4. Un cenizoso llano, donde el espumoso mar siciliano argenta de plata el pie al Lilibeo (o bóveda de las fraguas de Vulcano o tumba de los huesos de Tifeo), da pálidas señas del duro oficio cuando no del sacrílego deseo. Allí una alta roca es una mordaza a la boca de una gruta.
- 5. Troncos robustos son guarnición tosca de este escollo duro, a cuya greña la caverna profunda debe menos luz, menos aire puro que a la peña; [una] infame turba de nocturnas aves, gimiendo tristes y volando graves, nos enseña el seno obscuro ser caliginoso lecho de la noche.

- 4. La espuma de las ondas del mar en Sicilia parece cubrir de plata una playa de esta isla, cuyas arenas de color ceniza claro muestran la evidencia de la actividad volcánica del monte Etna ("Lilibeo"). Según la tradición este volcán es o bien el techo de la fragua del dios de la metalurgia, Vulcano, o es la "tumba" del gigante Tifeo, encerrado debajo de la montaña como castigo por su rebelión contra Júpiter; sus erupciones o bien son el resultado de la fragua de Vulcano o son muestras de la ira de Tifeo (y de su "sacrílego deseo" de vencer al rey de los dioses). En este lugar hay una caverna ("gruta") cuya boca esta parcialmente tapada por una alta roca ("es una mordaza", ing. gag).
- 5. Fuertes árboles ("troncos robustos") son ornamento de la roca ("escollo") —o una especie de "fortificación", ya que guarnición significa las dos cosas—. La oscuridad y la falta de aire puro en la caverna se deben más a esta "greña" (pelo desordenado) compuesta de espesa vegetación que al tamaño de la peña. Una multitud de viles murciélagos ("nocturnas aves"), cuyos gritos inspiran melancolía ("gimiendo tristes") y que vuelan bajo ("volando graves"), muestran que la oscura cueva ("seno") es el tenebroso ("caliginoso") "lecho" de la noche. (Es decir, es muy oscura: en ella se "acuesta" la noche durante el día; o los murciélagos, como símbolos de la noche, duermen en ella.)

6

De este, pues, formidable de la tierra bostezo, el melancólico vacío a Polifemo, horror de aquella sierra, bárbara choza es, albergue umbrío y redil espacioso donde encierra cuanto las cumbres ásperas cabrío de los montes, esconde: copia bella que un silbo junta y un peñasco sella.

6. El melancólico vacío de este formidable bostezo de la tierra, pues, es [para] Polifemo (horror de aquella sierra) bárbara choza, albergue umbrío y redil espacioso donde encierra cuanto cabrío esconde las cumbres ásperas de los montes: copia bella que un silbo junta y un peñasco sella.

7

Un monte era de miembros eminente este (que, de Neptuno hijo fiero, de un ojo ilustra el orbe de su frente, émulo casi del mayor lucero) cíclope, a quien el pino más valiente, bastón, le obedecía, tan ligero, y al grave peso junco tan delgado, que un día era bastón y otro cayado.

7. Este cíclope (que, hijo fiero de Neptuno, ilustra el orbe de su frente [con] un ojo —casi [un] émulo del mayor lucero—), a quien el pino más valiente le obedecía [como] bastón tan ligero y a [cuyo] grave peso [este pino le obedecía como] junco tan delgado que un día era bastón y otro [día] cayado, era un monte eminente de miembros.

- 6. Esta triste cueva, una enorme "boca" que se abre en la tierra, es la bárbara casa de Polifemo, el monstruo que inspira terror en aquellas tierras; es su oscuro lugar de residencia ("albergue") y también el redil donde guarda su rebaño de cabras. Este rebaño es tan abundante (el latinismo *copia* significa "abundancia") que cuando sale, totalmente cubre los ásperos montes. Polifemo llama a sus cabras con un silbido y las guarda detrás de una gran roca. ("Un peñasco" los "sella".)
- 7. Este cíclope Polifemo, hijo de Neptuno, parecía una alta montaña ("monte eminente") por el tamaño de su cuerpo ("miembros"). Tenía un solo ojo en la "orbe" de la frente. ("Orbe", porque era tan grande; el ojo "ilustra" su frente en el sentido de que le "da luz"; es decir, con él puede ver.) Este ojo es "émulo" (imitador) del "mayor lucero", o sea el sol ("émulo" quizás por su redondez, por su singularidad o porque "illustra" su frente). Ni el pino más grande ("valiente") podía resistir su fuerza, y era para Polifemo como un "junco delgado" (ing. thin reed). Solía usar un pino así como bastón; a veces apoyaba su gran peso ("grave peso") en él y a veces lo utilizaba como cayado para guiar su rebaño (ing. crook).

8

Negro el cabello, imitador undoso de las obscuras aguas del Leteo, al viento que lo peina proceloso, vuela sin orden, pende sin aseo; un torrente es su barba impetüoso, que (adusto hijo de este Pirineo) su pecho inunda, o tarde, o mal, o en vano surcada aun de los dedos de su mano.

9

No la Trinacria en sus montañas, fiera armó de crüeldad, calzó de viento, que redima feroz, salve ligera, su piel manchada de colores ciento: pellico es ya la que en los bosques era mortal horror al que con paso lento los bueyes a su albergue reducía, pisando la dudosa luz del día.

[...]

- 8. El cabello negro, imitador undoso de las obscuras aguas del Leteo, vuela sin orden al viento proceloso que lo peina [y] pende sin aseo; su barba, surcada de los dedos de su mano o tarde o mal o aun en vano, es un torrente impetuoso que ([como] adusto hijo de este Pirineo) inunda su pecho.
- 9. En sus montañas, la Trinacria no armó de [suficiente] crueldad [ni] calzó de [suficiente] viento [a ninguna] fiera [para] que, feroz, redim[iera] [o], ligera, salv[ara] su piel manchada de cien colores: es ya pellico la que era en los bosques mortal horror al que reducía los bueyes a su albergue con paso lento, pisando la dudosa luz del día.

- 8. Esparcido desordenadamente por el viento tempestuoso ("proceloso"), su crespo pelo negro parece un río de oscuras aguas; cuelga sin arreglo. (El Leteo es el oscuro río de los infiernos donde los espíritus pierden la memoria al beber sus aguas; ing. *Lethe*. Góngora usa la palabra "peina" con ironía, ya que el viento no ordena su pelo sino que lo esparce.) Si se peina la barba ("surcada" = ing. *plowed*), lo hace con sus propios dedos, mal o en un momento inoportuno o de manera que resulta totalmente inútil; la barba le cubre el pecho y parece un caudaloso río que surge en una montaña ("Pirineo").
- 9. Sicilia ("la Trinacria") no consiguió producir un leopardo ("fiera" de "piel manchada") suficientemente feroz como para defender su propia piel de Polifemo o suficientemente rápido ("ligero") como para huir de él; de hecho, la chaqueta ("pellico") que el cíclope lleva es de la piel de una de estas fieras, una que antes inspiraba miedo en los pastores que con paso lento conducían ("reducía") su ganado a su corral al final del día ("pisando la dudosa luz del día", es decir, ese momento entre día y noche que es el crepúsculo, cuando las sombras caen pero el cielo está todavía iluminado indirectamente por el sol que ya se ha puesto).